

# Una Navidad sin tregua

**Alberto Aziz Nassif**

**L**a época navideña es un momento que tiene diversos significados. El sentido original que recuerda el nacimiento de Jesús es para millones de cristianos el motivo de celebración más importante. Sobre ese origen se han construido otros usos culturales y económicos para hacer de esta época del año un momento de convivencia, buenos deseos y, por supuesto, un tiempo de consumo intenso.

Una de las características definitorias de esta Navidad será la crisis económica y la desigual distribución de sus costos. Para millones de personas en el país será, sin duda, una triste Navidad, ya sea por haber perdido el empleo o por estar a punto de perderlo; por recibir un incremento salarial completamente insuficiente; porque se anuncian tiempos llenos de dificultades y obstáculos en un país inundado de inseguridad.

Para las malas noticias económicas no habrá tregua navideña. Si tradicionalmente en este mes circula una mayor cantidad de dinero, los aguinaldos que compensan la precaria situación, ahora habrá millones de trabajadores a los que este recurso no les llegará. Más de 40% de los mexicanos destinará menos dinero a los regalos y gastos navideños (EL UNIVERSAL, 22/XII/08).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) pronostica dos malas noticias para nuestro país: unos 380 mil trabajadores perderán su empleo en 2009 y México tendrá uno de los crecimientos más bajos de América Latina, sólo 0.5%. La precariedad laboral resulta de nuevo, como en las últimas crisis, una de las políticas anclas. No importa si gobierna el PRI o el PAN, los resultados son similares: el salario por debajo de la inflación. Ya se perdió una parte importante del poder adquisitivo, se calcula que ya cayeron los salarios mínimos por debajo de la inflación en 2.80% entre 2007 y 2008. Ahora hay que restarle el miserable aumento a los mínimos, que sólo será de 4.6% en promedio, cuando la inflación ya rebasó 6%. Entre 51.95 y 54.80 pesos, dependiendo de la zona del país, será el salario mínimo diario de un trabajador en 2009 (EL UNIVERSAL, 19/XII/08). Un salario de cuatro dólares diarios.

A pesar de todo, hay otros sectores que no tendrán una triste Navidad. La clase política sigue de fiesta gozando de todo tipo de privilegios. Mien-

tras que en las empresas privadas ya se han tomado medidas de austeridad, como la cancelación de las celebraciones navideñas de fin de año, los políticos celebran a manos llenas. Los panistas gastaron una millonada en su fiesta. Es la diferencia entre el dinero privado y el dinero público. Sin duda, la cereza del pastel fue la devolución de los impuestos que genera el pago del aguinaldo a los diputados, lo que se sumó a otras jugosas prestaciones. Sin dejar de lado el enorme presupuesto de viajes, porque sólo en boletos de avión se han gastado en dos años 402 millones de pesos (EL UNIVERSAL, 21/XII/08). El monto equivale a un poco más de 800 mil pesos por diputado. Está de más preguntar por qué los legisladores se ubican en el sótano de la confianza ciudadana.

Lo mismo se puede decir de ciertos gobernadores (Querétaro, Nuevo León, Jalisco, Morelos, Aguascalientes, Guanajuato, Chiapas, Quintana Roo), que también gozarán de aguinaldos desproporcionados que van de 575 mil pesos el más alto hasta 338 mil el más austero (EL UNIVERSAL, 19/XII/08). El más alto de estos aguinaldos equivale a 350 veces el salario mínimo de un trabajador. Así, por ejemplo, el trabajador del mínimo tardaría casi 30 años en ganar el aguinaldo del gobernador de Querétaro. Esta desmesura de privilegios genera repudio y confirma la estatura de una clase política enana y voraz. Es una pequeña muestra de la enorme desigualdad que existe en México.

Si se llegó a pensar que por ser Navidad el crimen organizado haría una tregua, los ocho soldados decapitados en Chilpancingo son una expresión salvaje de que esta Navidad seguirá la funesta cuenta de muertes, que ya superó en 2008 a los soldados estadounidenses caídos en Irak.

En fin, a pesar de que no habrá tregua, le deseo una buena Navidad...

*Investigador del CIESAS*

**MIENTRAS LAS EMPRESAS YA TOMARON MEDIDAS AUSTERAS, COMO LA CANCELACION DE LAS CELEBRACIONES NAVIDEÑAS DE FIN DE AÑO, LOS POLITICOS CELEBRAN A MANOS LLENAS**

